



Queridísimas Hermanas,

Hoy, 2 febrero 2016, a las 04:00 (hora local) en el hospital S. Filomena (Bangalore), el Señor ha llamado a la eternidad a nuestra hermana,

**SR. M. ALFONSA THERESA D'SOUZA**  
**Nació el 1° octubre 1939, en Bondel (Mangalore) – India**

La vida de S.M. Alfonsa, como una lámpara encendida, ha manifestado toda su luminosidad hoy, llamada a brillar para siempre delante del Esposo celestial. En la celebración de la Fiesta de la Presentación del Señor, jornada conclusiva del año de la vida consagrada, en efecto, hemos caminado con la lámpara encendida para expresar nuestra ofrenda a Dios simbolizando así también el encuentro de esta hermana nuestra con el Señor que viene.

Theresa entra en Allahabad el 27 mayo 1958, apenas 4 años después del inicio de nuestra fundación en esta inmensa nación. Theresa llega desde el Sur de la India a través de la búsqueda vocacional de las primeras hermanas, empeñadas en colaborar con el Señor ¡que no cesa jamás de llamar a su seguimiento! Viene a Roma para el noviciado, donde hará la primera profesión el 25 marzo 1962; hará la Profesión perpetua en Bombay (ahora Mumbai) el 25 marzo 1967. S.M. Alfonsa tenía un hermano sacerdote, que más tarde se convirtió en obispo, y a él era espiritualmente muy unida: *“Yo era muy contenta pensando que mi hermano y yo habíamos escogido el mismo día para hacer nuestra ofrenda al Señor. Mientras él celebraba 15 años de sacerdocio, yo hice la profesión perpetua. Él fue ordenado el 25 de marzo”* (a M.M. Lucía Ricci, 28 marzo 1967).

Transcurre el primer año de vida religiosa en el apostolado sacerdotal en Alba (CN), luego en 1963 está en India, primero en Allahabad, siempre con los Hermanos de la Soc. San Pablo, después en 1971 en Mumbai. Responsable y emprendedora, es destinada a la sastrería eclesiástica, actividad que continúa en Bangalore. En 1973 regresa a Mumbai.

Nacida en una familia profundamente católica respira el propio espíritu de fe a partir de la familia que siempre la sostiene en el camino de mujer consagrada. Escribe en 1973, a propósito de una transferencia de Bangalore a Mumbai: *“Cuando mi papá supo que me transfería a Bombay, se ve que le desagradó, pero me dijo así: ahora para ti el ir de aquí para allá es la misma cosa, esa es la voluntad de Dios. **Pide la gracia que hasta la muerte puedas hacer su voluntad, con mucho gusto. Me desagrada, pero lo ofrezco también yo**”* (a M.M. Lucía Ricci, 5.10.1973). En 1975 se le pidió ir a Roma, donde ofrece temporalmente su colaboración en los Souvenir del Vaticano. En 1978 parte para la misión en los Estados Unidos. *“Mi hermano me ha escrito que no me preocupe el estar donde me manden, también en Italia o en América, es lo mismo. El Señor sabe hacer bien las cosas como Él quiere, por lo tanto, debes estar contenta donde estás”* (a M.M. Lucía Ricci, Albano, 7.1.'77) En USA, por una decena de años estuvo en Staten Island en el Apostolado Litúrgico, luego en Dearbon en la sastrería eclesiástica. En 1984 regresa un poco de tiempo en Italia y en 1986 regresa definitivamente a la India. Su regreso es motivado además por una forma de artritis reumatoide, que la causará sufrimiento durante muchos años, hasta el término de la vida. Enfrenta con dignidad, tenacidad y con ánimo apostólico tan dolorosa enfermedad, tratando en lo posible de conservar la autonomía, empeñándose a estar presente en la oración y en la vida común. Ofrece en particular por los sacerdotes. Uno de sus escritos más recientes a S.M. Regina Cesarato, expresa la alegría por el cumplimiento de un sueño: *“Namasté! Shalom! Auguri! Con gusto escribo para saludarla y para dar un agradecimiento porque he viajado a Tierra Santa, en el mes de octubre. Pude ir a todos los lugares donde iba el grupo. ¡Oh, qué alegría! Me parece un sueño, pude encontrar y saludar a nuestras Hermanas en Jerusalén”*. (Navidad 2010). Luego aseguraba su oración y ofrecimiento de sus sacrificios por el 8° Capítulo general.

S.M. Rose Mary Muttasseril, Superiora provincial, que la visitó recientemente, asegura que S.M. Alfonsa ha pedido disculpas a todas, a quienes hubiera ofendido en la Provincia o en la Congregación. También pidió distribuir sus pocas cosas a los pobres, a las personas necesitadas que trabajan en la comunidad. Sus condiciones de salud se habían en efecto agravadas en seguida de una forma aguda de bronco-pulmonía que la condujo a la conclusión de su peregrinación terrena. Las hermanas de la India la han asistido y acompañado siempre con mucho amor y dedicación. S.M. Alfonsa, desde el Cielo irradia tu luz sobre todos los consagrados de la Familia Paulina, especialmente en Asia. Obtén a cada uno la perseverancia y, por la misericordia de Dios, ¡el don de nuevas vocaciones!

*S. H. Paolo Haucium*